

CARTA A MI AMIGO

Antonio Abrn dijo

Amigo Rafael ¿cómo les podéis enseñar a los niños esta religión que habla de muerte, violencia y sangre?

mira la foto es para que cualquier niño tenga pesadillas por la noche ...

¡Antonio, Antonio mío! ¡Estas cosas no se les enseñan a los niños! Hay muy buenos métodos para cada etapa de la evangelización. Lo que pretendo, al elegir esta foto de entre miles, es darle a los cristianos y a los que no lo son, una imagen de lo que se hizo con aquel único inocente.

Si tenemos que hablar de lo que hacen otros que nos parezca mal, nunca nos iremos detrás de la verdad y de la justicia, y no sabemos lo que hay detrás de cada decisión o actitud. En todas la Iglesia cristiana hay gente buena, y gente no tan buena, por no decir más. Y precisamente dentro de la Iglesia, es donde más críticos surgen. No pienses que no hay libertad para criticar lo que a cada uno le parece incorrecto. Quizás demasiado.

Yo no hablo de religión tal como lo contemplan algunos, que eso es el esfuerzo que hacen los hombres en busca de una explicación de sus perplejidades. Y hay muchas religiones, a las que se les llama "ideologías". Yo hablo de un hombre único, de naturaleza ungida, divina, por no entrar en más materia contigo. Ese hombre, y lo que hizo y dijo, es lo que me interesa. Ese es, nuestro Señor Jesús. La Iglesia más o menos corrompida, y más o menos plena de grandeza en su diversidad, la instituyó Él mismo. Lo que hagan los hombres con ese legado es su sola y personal responsabilidad. Yo voy a lo mío. No desprecio a los demás, porque no soy tan bueno. La vida cristiana es por etapas; se avanza en etapas a veces muy desiguales

Ellos, lo hagan bien o mal, allá con su testimonio, porque al que mucho se le dio, mucho se le pedirá. Es su responsabilidad. Pero hacen mucho bien, que se resalta menos que cuando se critica la mitra de oro del Papa, o los presuntos tesoros del Vaticano que, por lo que dicen, hay que vender. Yo no entro en esos asuntos de los que estoy muy lejano. Quiero seguir las pisadas de Jesús, y hay muchos que quieren también. También hay gente, que se mete en todos los sitios para medrar, y fastidiar a los demás. De eso sabemos todos los creyentes, que vamos algo ilustrados y con el corazón puro, hacia las promesas de Dios y de su Cristo. Y fallamos porque somos de carne y hueso, y no angelitos como se nos exige.

Lo demás son teologías vanas, y cada cual toca su pito; en muchos casos y en todos los lugares, muchas desviaciones y adaptaciones a conveniencia. Estas personas están siempre aprendiendo fantasías, cuando seguir al Maestro es hacer lo que el mandó a los que quieran seguirle. Confiar en que la inteligencia que rige los fenómenos y el Universo sabe lo que hace, y vivir alegre y confiado. ¡Si al fin y al cabo todo termina en el mismo sitio! Si no hubiera nada más, yo me hubiese ya bajado de este repugnante tren de las rencillas, las guerras, y las calamidades.

Pasarán generaciones y generaciones, y unos nos vamos yendo y otros vienen. Es así la ley de la vida. Pero te puedo decir que si la vida terminara en la muerte, iba a estar aquí, ¡la "chacha Encarna"! con tanta injusticia, odios, y todo eso; porque yo lo solucionaba todo con un disparo en mi cabeza, y ¡ahí os quedáis! Si no hay nada ¿para que pasar fatiguitas?

Pero hay mucho más, y esa esperanza no avergüenza, porque son promesas de las que infinidad ya se han cumplido, y las demás se están cumpliendo y se cumplirán. Todo es cuestión de ilustrarse en estas cosas, y seguir la integridad y la verdad, que siempre dan unos buenos frutos y gran rentabilidad.

Tú eres hombre de trote, como yo lo he sido, ya que vives en China y viajas mucho por sus alrededores; Siguiendo la enseñanza de Jesús, he tenido una vida de mucho trabajo, y no pocos inconvenientes de dentro y de fuera, pero esperanzada, con emoción, paz, alegría, y muy buenos hermanos, con los cuales me complazco en convivir y no solo cohabitar.

Disfruta de la vida, y de tu aun lozana juventud, haz el bien, y trabaja para tener que compartir con el que padece necesidad. Eso hago yo, sin esperar a que otros lo hagan antes. Un familiar me decía: cuando todos hagan eso, yo también lo haré. Si esperaba que todos lo hicieran, estaba aviado. Como todo el que clama justicia, y no hace nada para que se establezca.

Bendiciones para vosotros, en el Señor Jesús.

Aunque a ti no te gusten, yo te las doy como es mi obligación: Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis. (Romanos 12:14)

Rafael Marañón 14 de diciembre de 2010

AMDG